

Relaciones no-monogámicas consensuadas entre mujeres de la Ciudad de México: un primer acercamiento a la cuestión

Consensual non-monogamies among women in Mexico City: a preliminar approach

Roberta Granelli¹

Resumen: A partir de un análisis de las narraciones en algunos grupos de debate entre mujeres acerca de las relaciones no-monogámicas en la Ciudad de México, con este trabajo se pretenden destacar los temas más recurrentes y poder así elegir futuros ejes de investigación: afectividades, emociones y cuerpo.

Abstract: Based on an analysis of the narratives in some debate groups among women about non-monogamies in Mexico City, this work aims to highlight the most recurrent issues and thus be able to choose future research axes: affects, emotions and body.

Palabras clave: no-monogamia; mujeres; poliamor; México

Introducción

El acercamiento al tema de las no-monogamias consensuadas¹ entre mujeres² en la Ciudad de México fue al principio desde una postura feminista, mi interés académico no podía prescindir de un interés personal y una experiencia directa como persona socializada como mujer, proceso que también reportan muchas y muchos de lxs autorxs que trabajan este mismo tema desde varios enfoques en otras partes del mundo. La reflexión académica se compone y va de la mano en mi proyecto con un proceso de reflexión personal y política, individual y compartida.

Mi bagaje teórico al acercarme al tema era sobre todo centrado en la producción anglosajona y norte americana, con algunas brechas abiertas por producciones procedentes desde Europa del Sur (España, Portugal e Italia). El material empírico producido en México sigue siendo muy escaso y para poder producirlo junto con una reflexión teórica era necesario para mí, que además de ser investigadora también soy extranjera, acercarme al tema a partir justamente de

¹ Estudiante de doctorado en Sociología, UAM – Azcapotzalco, estudios de género, feminismos, affect turn, embodiment, robygrane@gmail.com

las experiencias directas de las mujeres que estaban experimentando relaciones no-monogámicas, que se definían tales, que estaban interesadas en poder llevarlas a cabo con el apoyo y la reflexión de otras compañeras. Entender los horizontes culturales bajo los cuales las mujeres decidían adscribir sus experiencias, los compromisos relacionales y los arreglos que estaban presentes en sus realidades, las prácticas afectivas involucradas, así como las emociones que circulaban a la hora de establecer acuerdos.

En este espacio voy a presentar el análisis de un primer acercamiento a estas experiencias a través de la participación a lo largo de casi todo el año 2017 en varios seminarios, grupos de apoyo, talleres de reflexión acerca de las no-monogamias, que para mi fue fundamental para poder seguir desarrollando y poder afinar los ejes de mi investigación.

1. No-monogamias: entre la preferencia y el acto político

La literatura existente, académica y especializada, tanto cuanto popular, ubica el tema de las no-monogamias entre una preferencia sexual igual que ser lesbiana o gay y una elección política radical. La posición política radical es expresada de manera ejemplar en dos entrevistas realizadas a Michel Foucault. Una de 1981 y la otra de 1984. En ambas, el filósofo habla de la posición estratégica de la homosexualidad. No simplemente como manera de relacionarse sexualmente, sino como oportunidad: desde un lugar subalterno, los deseos pueden “establecer nuevas modalidades de relaciones, nuevas modalidades amorosas y nuevas formas de creación” (de Ceccaty, Danet, y Le Bitoux 2004: 6). Los lugares subalternos de la sexualidad son los que ponen en duda la heteronormatividad: la heterosexualidad que se hace norma, basándose en la institucionalización de una práctica reproductiva (Rich 1980). La heteronormatividad refuerza un conjunto de presunciones aceptadas en relación con el sexo y el género. Dentro de dicho conjunto existen presunciones, que más bien son asunciones, tales como que sólo hay dos sexos; que es ‘normal’ o ‘natural’ que las personas de diferentes sexos se atraigan entre sí; que estas atracciones pueden ser públicamente exhibidas y celebradas; que las instituciones sociales como el matrimonio y la familia son apropiadamente organizadas en torno a parejas de individuos de diferentes sexos; que las parejas del mismo sexo son, si no ‘desviadas’, una ‘variación’ o una ‘alternativa’ cualitativamente diferente respecto de la pareja heterosexual. La heteronormatividad se refiere, por tanto, a la miríada de maneras en que la heterosexualidad se produce-reproduce

como algo natural, como un fenómeno común que se da por sentado (Kitzinger 2005). El llamado de Foucault no se refiere entonces a una simple visibilización de la diversidad sexual, sino que incita a ir más allá, hacia “la creación de nuevas formas de vida, relaciones, tratos amistosos en la sociedad, en el arte y en la cultura; hacia la producción de nuevas formas de relacionarnos que tendrán lugar a partir de la transformación de nuestras opciones sexuales, éticas y políticas” (de Ceccaty, Danet y Le Bitoux 2004: 6). Eleanor Wilkinson afirma, actualizando el discurso de Foucault, que a pesar de que las elecciones no-monogámicas sean cada día elegidas por un número creciente de personas, éstas no se socializan, como no se socializan las prácticas realizadas ni las motivaciones que han llevado a experimentarlas: “las formas actuales de hablar sobre el sexo y el amor son demasiado circunscritas e individualizadas. Esto limita los impactos potenciales de la no-monogamia como una crítica a las relaciones. Volver a politizar las relaciones poliamorosas abre la posibilidad para que se cuenten diferentes historias y se hagan alianzas alternativas” (Wilkinson 2010: 243). Por tanto, hay que establecer un balance entre una idea individualista-personal —o, más bien, privada— y la idea de que todas las personas que practican la no-monogamia tengan un compromiso de cambio político. Hay que diferenciar el rechazo a la ‘monogamia’ del rechazo a la ‘mononormatividad’, así como se hizo anteriormente una distinción entre ‘heterosexualidad’ y ‘heteronormatividad’: la primera es discernible como práctica sexual, la segunda, como régimen político institucionalizado (Rich 1980, Kitzinger 2005). Politizar, en este sentido, también significa, como subrayan Wilkinson (2010) y Klesse (2014b), volver a posicionar las relaciones sexuales, eróticas y amorosas en un contexto de desigualdades cruzado por varios ejes (la etnia, la clase, etc.) desde una perspectiva que tome en cuenta las subjetividades como relacionales para que, en consecuencia, dicho posicionamiento no reproduzca otra normatividad. Es importante, entonces, no aceptar la monogamia como práctica que no necesita ser explicada y, a su vez, visibilizar cuáles son los arreglos y las prácticas efectivamente presentes en las no-monogamias (Wilkinson 2010), aceptando también el hecho de que algunos de los valores asimismo presentes en una relación monogámica cambian, como afirma Ahmed (2010), a la hora de cambiar el horizonte cultural de referencia-pertenencia. Ahmed investiga lo que ocurre cuando se perturba la promesa compartida de felicidad, cuando se pone en duda el entero sistema cultural que adscribe caminos para alcanzar la felicidad misma. Por ejemplo, la concepción de los afectos familiares. Como afirma Rodrigo Parrini, el bien social

y la promesa de felicidad direccionan el ciclo de vida hacia ciertos puntos o logros y no hacia otros (2016). Se agrega a esta concepción el análisis del concepto cultural de éxito y de sus alcances por medio de las normas sociales desde la perspectiva de teóricos como Jack Halberstam (2011). El autor destaca que los objetivos de éxito son culturalmente determinados y que el proceso para alcanzarlos es socialmente normado. Quienes no reconocen estas normas o los objetivos mismos del concepto que aquellas representan, no alcanzan el éxito que ofrece la sociedad dentro de esa misma sociedad. No reconocer las normas sociales del éxito o los fines que éste presumiblemente detenta, trae como consecuencia un juicio sobre los sujetos que así actúan que, a su vez, justifica procedimientos de diferenciación, marginación y estigmatización sociales mediante los cuales se los distingue de lo que la sociedad es. Halberstam opina que el éxito dentro de una sociedad heteronormada y capitalista se equipara con demasiada facilidad a formas específicas de madurez reproductiva, implicadas y combinadas con la acumulación de la riqueza, la ganancia o el beneficio. Por desviar esas normas impuestas por la sociedad y a causa de dicho desvío, Parrini subraya que la homosexualidad, en consecuencia, siempre ha sido considerada como inmadurez (2016). Las no-monogamias, como las homosexualidades, también plantean formas alternativas de relacionarse íntima y afectivamente, modos diferentes de crear vínculos distintos (Klesse 2014b), así como otros horizontes culturales de referencia posibles con expectativas sobre éxito y felicidad, distintas.

1.2 No-monogamias y las sujetas de la investigación

Heapy, Donovan y Weeks afirman que es más común en las parejas no-heterosexuales no dar por sentada la monogamia. Las relaciones entre personas del mismo sexo permiten a las lesbianas y a los gays que participan en ellas la libertad necesaria para construir sus relaciones “desde cero”. Esto les permite crear familias por elección a través de la ética de la confianza y de la negociación (cit. por Barker y Langdridge 2010: 754). A pesar de las posibilidades señaladas por Heapy, Donovan y Weeks, quienes en ellas siguen las afirmaciones foucaultianas, las realidades sociales que existen en México y en otros lugares del mundo evidencian que la ciudadanía íntima³, los derechos sexuales y reproductivos, así como las campañas para los derechos civiles de las personas lgbti se articulan, formulan y producen desde una perspectiva de inclusión en un sistema que reconoce el matrimonio como la base de la sociedad contemporánea de los estados

occidentales (Gimeno y Barrientos 2009). En este caso, afirma Wilkinson, las políticas de asimilación crean otras normatividades; como si hubiera una sola forma de ser gay o lesbiana, como si sólo existiese una sola forma de vida (Wilkinson 2010). Dichas políticas reconfiguran y redeterminan las familias alternativas existentes y posibles por medio de los valores heteropatriarcales en un contexto neoliberal (Mogrovejo 2015, González 2016) que, en conformidad con estos, son también re-capturadas por la heteronorma. En México hay investigaciones que abordan y tematizan la intimidad y el amor en las parejas, sobre todo en relaciones heterosexuales y en parejas de diferentes rangos de edad (Toledo 2001 y Guevara 2004 cit. por Guevara 2007, Tenorio Tovar 2012, García Andrade y Sabido Ramos 2014, 2016, 2017). Hay algunos estudios exploratorios explícitamente sobre poliamor (Prado Álvarez 2012, Guerra Cristobal y Ortega López 2015). La mayoría de la producción académica investiga empíricamente los vínculos sexuales, los afectivos, así como los vínculos explícitamente parentales entre hombres homosexuales (Núñez Noriega 1999, Prieur 2008, Gallego Montes 2010, Laguna Maqueda 2013), aunque también abordan los arreglos afectivos entre varones, indistintamente si estos son heterosexuales u homosexuales (Guevara 2004 y Cruz 2006 cit. por Guevara 2007). La obra de Norma Mogrovejo es la única en México que, gracias a varias publicaciones, logra visibilizar las narraciones individuales y a veces colectivas (grupos de reflexión) acerca de lo que son las relaciones no-monogámicas en general en América Latina, pero también en México: relaciones no-monogámicas entre lesbianas. Sus obras *Desobedientes. Experiencias y reflexiones sobre poliamor, relaciones abiertas y sexo casual entre lesbianas latinoamericanas* (2009), *Contra-amor, poliamor, relaciones abiertas y sexo casual. Reflexiones de lesbianas del Abya Yala* (2016) surgen “de la necesidad y de la experiencia” (2009: 5) cuyo objetivo final es la construcción de una epistemología propia a partir de los conocimientos cotidianos (2016). Estas relaciones entre mujeres lesbianas tienen un espacio también en la tesis de Adriana Fuentes Ponce, publicada en 2015: *Decidir sobre el propio cuerpo. Una historia reciente del movimiento lésbico en México*. La autora dedica un capítulo entero a las relaciones abiertas: “De las relaciones abiertas a la elección monógama y las relaciones familiares”. En éste, Fuentes Ponce utiliza varias entrevistas recolectadas entre las activistas lesbianas mexicanas en las que sobresalen, en pocas páginas, los temas que también se pueden encontrar en las obras anteriormente citadas de Mogrovejo: los vínculos afectivos y sexuales, los límites entre el deseo

sexual y la amistad, pero, sobre todo, la conciencia de que el vínculo lésbico podría definir una identidad lésbica y, por lo tanto, una forma diferente de amar entre mujeres que se diferenciará de las relaciones masculinas gay, así como de las relaciones heterosexuales. Desde el análisis que la autora lleva a cabo con las entrevistas realizadas, evidencia cómo la experimentación de relaciones abiertas en parejas de lesbianas a veces conlleva sentimientos que no se pueden identificar “porque hay una autocensura al sólo hecho de sentirlos; además, porque al mostrarlos, el nombre que les será dado tendrá relación con la misoginia [...]” (Fuentes Ponce, 2015: 376). Hay, entonces, emociones que pasan por el cuerpo, pero que no se logran explicitar por varias razones. En estos casos, la autora destaca como una posible causa de ello el miedo a recaer en conceptos heteronormativos. Sobre todo, con respecto a estas últimas afirmaciones, se subraya la necesidad de acercarse al tema no simplemente desde un nivel teórico o semántico, aunque sea éste el que nos permite emplear cierto lenguaje y el que hace posible la construcción de horizontes culturales de referencia y compartidos.

Metodología

En esta ponencia presentaré en específico el trabajo recabado a lo largo del seminario universitario “Hacia una teoría del pensamiento amoroso: una propuesta política del contra-amor” a cargo de la Dra. Norma Mogrovejo y de la Mtra. Diana Marina Neri Arriaga realizado a lo largo del semestre Invernal (año 2017) de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) plantel Del Valle con cadencia semanal. La clase semanal tenía un argumento mismo que era explicado por parte de unx o varixs exponentes. La clase frontal ocupaba aproximadamente dos horas y la siguiente hora era dedicada al debate. La estructura del debate podía variar entre: una sesión de preguntas hacia lxs ponentes y comentarios compartidos entre lxs participantes, debate en pequeños grupos (de 4 a 9 personas) y devolución de los resultados al grupo amplio, conclusiones generales entre todxs lxs participantes. En específico las sesiones que tuvieron debate en grupos pequeños utilizaron una serie de preguntas (así llamadas ‘detonadoras’) para poder empezar el debate mismo, todas las preguntas siempre llevaban la reflexión teórica a la cotidianidad, a como lxs participantes veían reflejada la temática en su propia vida.

En este trabajo se analizarán las narraciones de las primeras dos sesiones grabadas de este

seminario. A lo largo de este seminario siempre me mantuve como observadora, sin participar en los grupos, por tanto cada grupo solo tenía como guía las preguntas que de todas formas no eran vinculantes. El análisis será a partir de los temas que resultaron significativos tanto cualitativamente, en términos de profundidad del debate, como cuantitativamente, en términos de repetición. Se realizará con base en algunas categorías preestablecidas, haciendo explícito no sólo la disposición para incluir otras que la investigación encuentre durante su realización, sino también el deseo de hallarlas, o bien, de producirlas. Debido a lo anteriormente dicho sobre las dificultades que pueden encontrarse al hablar de temas que generan incongruencias (sobre todo entre las prácticas, las narrativas y los horizontes culturales de referencia), se tomará en cuenta la propuesta de los itinerarios corporales de Mari Luz Esteban, quien se plantea el objetivo de poder interpretar a posteriori el material obtenido siguiendo el hilo de la reflexión sobre el cuerpo sintiente (2008). El objetivo de esta estrategia interpretativa propuesta por Esteban es exactamente “desvelar contradicciones pero también elementos que habitualmente no se tienen en cuenta en otras aproximaciones o en los discursos dominantes” (Esteban 2008: 150).

¿Cuáles son los temas que emergen a la hora de narrar las experiencias no-monogámicas?

El primero de febrero llego al plantel Del Valle de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México con muchísimas expectativas, he estado en comunicación con las coordinadoras del seminario por bastante tiempo, he notado que la difusión del seminario tuvo mucho éxito en las redes sociales y en las mailing lists. Llego temprano y en mi espera coincido con varias personas conocidas y les pregunto si vienen al seminario y todas afirman que si aclarándome sus expectativas. Nunca me hubiera esperado, y como yo tampoco las organizadoras, que en la primera clase estuvieran alrededor de 120 personas, la mayoría mujeres. Las participantes eran parte de la Maestría en Promoción de los Derechos Humanos y de la Seminario sobre Feminismos del *Abya Yala* había alumnxs de la Universidad, a ellas se sumaron activistas feministas, personas interesadas en el tema, artistas y personas que ya practicaban en su cotidianidad relaciones no-monogámicas. El aire era muy vibrante, el salón desbordaba de gente y por ese motivo nos tuvieron que cambiar a la Aula Magna, se podía percibir mucho entusiasmo e impaciencia. La clase empezó explicando la dinámica del curso, se decidieron de manera conjunta unas reglas básicas y luego se empezó a debatir en pequeños grupos acerca de unos

textos que habíamos leído para la sesión. Las experiencias narradas en los textos, desde Audre Lorde a las activistas mexicanas, facilitaron a todas la posibilidad de compartir nuestras mismas experiencias. No había silencio, nunca, cada grupo se veía era una sucesión de “Yo opino...” “A mi como a ella me ha pasado...” de “Yo siento que...”, debates enriquecidos por vivencias, sin agregar demasiadas reflexiones teóricas, con la espontaneidad que a a veces surge cuando se habla con desconocidas. Percibí este entusiasmo como también síntoma de una necesidad de hablar del “amor” a partir de las vivencias que llevaba tiempo estancada, y fue ahí cuando decidí que todas estas experiencias necesitaban ser grabadas, que ahí se estaba produciendo un conocimiento muy importante para los feminismos de la Ciudad de México, para nosotras mismas, para futuras reflexiones, para la memoria colectiva sobre temas como las afectividades, el amor, las emociones, la sexualidad etc.

A seguir destacaré los temas que más se han repetido en las dos sesiones analizadas y que se relacionan de una u otra forma con el tema de las relaciones no-monogámicas.

La sexualidad ejercida sin amor y la importancia de la amistad

A pesar de las muchas experimentaciones relacionales, se sigue manteniendo la sexualidad como el vínculo ‘sagrado’ para forjar a la pareja y ese mismo vínculo es el que da la posibilidad principal de desdibujarla: ya no hay monogamia cuando se experimenta la sexualidad con más de una persona a la vez. Como sostiene Eleonor Wilkinson “la santidad del sexo y la posición de las relaciones románticas por encima de todas las demás se deja sin cuestionar” (2010: 245). Esta autora, junto con Barker y Heckert (2013), llega a proponer el concepto de ‘amores múltiples’, el cual permite abarcar no solamente el poliamor, sino todas las formas de no-monogamia, incluso las que no se definen a partir de los lazos erótico-sexuales que no se incluyen en esa etiqueta: “diferentes tipos de relación, diferentes tipos de amor” (Barker, Heckert y Wilkinson 2013: 191, trad. mía), “diversión, amistad o sexo [...] o simplemente familia” (Barker y Landridge 2010: 758, trad. mía). Las investigaciones de Christian Klesse afirman lo mismo que las anteriores. Este investigador privilegia el poliamor como objeto de reflexión y afirma que, en muchos de las configuraciones relacionales que se definen poliamorosas, las barreras entre las definiciones de amigos (amistad), amantes (amor) o pareja (exclusiva-excluyente) pueden difuminarse o “quedar borrosas” (Klesse 2014a: 70 trad.mía). La propuesta de Barker, Heckert y Wilkinson es aún más

importante cuando la producción mexicana revela la importancia de cuestiones tales como las del amor hacia sí misma (Mogrovejo 2016), más complejo por ser mucho más amplio y por distender una capacidad considerablemente mayor. En estos fragmentos podemos notar como la sexualidad se puede ejercer sin amor, o si estar relacionada al concepto de pareja. Emergen las opciones de una sexualidad ejercida en términos amistosos, la sexualidad con una misma y la sexualidad experimentada en espacios políticos.

01.55 p.2 // Pues justo con la amistad ¿no?

01.56 p.1 // ¡Si!

01.57 p.2 // Ajá! Con las amistades, las amigas, los amigos... *no se entiende...* o igual depende ¿no? [...]

02.15 p.3 // Yo pienso que para empezar con uno mismo ¿no? Generar tu propio espacio en tu cuerpo, para saber que si, que no, que... en tu moral y en tu ética y así como que vas a disfrutar y vas a estar chido y que no y a partir de ahí...ya generar nuevas...*no se entiende...* con las amistades o por ejemplo...fui a la presentación de un libro igual de feminismo y contra-amor y ese pedo y había una persona que comentaba de un Cuarto Violeta ¿no? Que había como la posibilidad de explorar la sexualidad entre puras mujeres o personas que se denominaban mujeres dentro de ese espacio y pues no sé...podría también además de la amistad formarse grupo de ese estilo y así...

03.01 p.4 // Y es que... no es necesaria la amistad para tener un encuentro erótico.

03.04 p.3 // Ajá! ni el rollo amoroso y así...sino como...

03.06 p.1 // La voluntad de ir a...

03.07 p.3 //...*no se entiende...* que se van forjando en ese espacio, bueno, como el ejemplo es ese Cuarto Violeta ¿no?

16.50 p.4 // Entonces estaríamos hablamos de un grupo de amigas que se permiten...

16. 56 p.2// ¡Es mi sueño!

[Risas]

17.00 p.5 // ¡Pero tu quieres con amor!

17.05 p. 2 // ¡No! Yo quiero amistades que se den sexo...con... *no se entiende...* pareja

[Risas]

p.4 //Yo no más quería decir una bromilla para cerrar... Todo se resuelve con mi propuesta que es una propuesta que todavía sigue en pie, en que las amistades deberíamos de compartir más afectos, placeres, cuidados y así y la monogamia entonces podríamos atacarla por ahí

00.52 p.2 // Comunitario, en dónde dejan expresar a las mujeres o donde hay lectura de cuentos, cultura, poesía. Consideró que estos espacios son los que...*no se entiende...*para las mujeres.

01.07 p.3 // Espacios de disidencias... en las disidencias porque en la relación de pareja está muy normada, está demasiado acotada a normas a comportamientos, a valores a estereotipos queda muy restringida, y los grupos de disidencias en las distintas épocas o edades o generaciones pues es donde más ha aflorado esta posibilidad. Estoy hablando de los 60 de los hippies la liberación femenina

01. 45 p.4 // También yo creo que en la parte de lo que son lo, lo que hace cada mujer como más de avanzar o no... aunque lo tengan, tengan conciencia o no de qué hacen estas redes de apoyo.O sea las mujeres si, entre ellas si, hablan mucho de esta parte de la sexualidad la reconocen como una arma, la reconocen como un valor, la reconocen como parte del placer, del placer, la sexualidad no sólo es coito sino es toda esta parte con la que vivimos como de ser mujeres. Yo creo que entre mujeres en estas redes que se arman de grupos de amigas, de grupos de compañeras de trabajo, compañeras de escuela si se pueden armar estos grupos donde sí las mujeres si toman este...

20.39 p.8// Creo que así, de repente, creo que nos perdimos un poco en la cuestión de la pregunta porque perdimos en qué circunstancias realmente podemos ejercer la sexualidad sin afecto amoroso. Yo desde mi punto de vista y por lo que he vivido, yo creo que es posible dentro de un círculo de confianza. Justo tal vez como dices, como en un espacio autónomo pero no precisamente como un espacio de lugar sino concierto, grupo de personas con las que tienes la confianza de decir "bueno tengo gana de, como dice Francesca, ¡tengo ganas de coger! ¡Vamos a coger!" y ya ¿no? Es como bajo la circunstancia de comunicación, confianza y acuerdo. Creo que bajo eso se puede ejercer la sexualidad sin ser juzgada porque precisamente ese es el problema en el que las mujeres

no queremos tener sexo como con cualquiera ¿no? Porque como decías nos pueden etiquetar como "eres una puta, una fácil" con todas esas etiquetas que han venido... creo que más bien bajo las circunstancias qué se puede ejercer una sexualidad sin afecto amoroso pues es esa, circunstancia en la que una logre comunicarse con la otra persona sea hombre o mujer ...

Es la relación de amistad que, con o sin sexualidad ejercida, logra mover los vínculos de la pareja monógama más que otros tipos de relaciones. En este ejemplo que se reporta no es una amistad que implique el ejercicio de la sexualidad, pero a pesar de ello existen celos hacia una tercera persona, hacia el vínculo amistoso. Como subrayaba Wilkinson es fundamental descentrarnos de la sexualidad porque no es el único vínculo que puede romper el acuerdo monogámico. En este relato muy emotivo y muy intenso la mujer que habla afirma que, para ella, el amor se basa en el sistema de soporte y por tanto su verdadero amor es Mariana, no su esposo.

Persona 1 // Bueno, yo tengo un ejemplo muy claro: mi marido está muy enojado conmigo porque digo que Mariana* es el amor de mi vida. Y está ofendidísimo, al grado que “Y yo no entiendo en que momento te volviste esta feminista y...”, “yo ya no se si tengo cabida en tu vida” pues no pero pensando así, la neta es que no. O sea para mi es super... tiene un conflicto profundo que yo declaré mi amor por Mariana, que nuestras hijas son amigas y que somos super... o sea... es el contraste con él... o sea con la heterosexualidad y el patriarcado tan fuerte de mi vida que yo había construido y en el que yo había comprado, y yo estaba ahí, yo me construí dentro de él. Que de pronto se contrasta cuando yo reconozco que pos ¡si! mis verdaderos amores... o sea no que no ame a... a mi marido o sea, o sea mis amores, mi soporte, mi sistema de soporte no es él, porque si necesito que alguien que recoja mi hija de la escuela o sea, seguro, o sea Mariana va a ir por mi hija. Él me va a decir "no... sabes que yo no salgo ahorita"

Persona 1 // ¿Qué hago? O sea no voy a dejar de decir que la amo. Ni voy a dejar de invitarla a comer a la casa, ni voy a dejar de decir que en el momento en el que tú y yo nos separemos Mariana y de la hija de ella se van a mudar a la casa o sea...

* nombre de fantasía.

El amor hacia una misma

Como anteriormente citado es muy presente en los discursos pero también en las propuestas de relaciones no-monogámicas sobre todo las que están relacionadas con el feminismo, la necesidad de empezar a amarse a una misma. Tema central en el contra-amor (Mogrovejo 2016) el amor hacia una misma es producto de una reflexión crítica en contra de la construcción de género de las mujeres que, como afirma Marcela Lagarde (1990) implica el *ser para los otros*: la necesidad de completarse a través de los demás. El amor hacia una misma, antes que hacia cualquier otra persona, abdica a esa necesidad y se vuelve entonces una práctica necesaria para que las mujeres puedan reapropiarse de sus subjetividades y de cierta forma desdibujar la monogamia impuesta.

12.50 p.4 // Yo creo que el hecho de hacer, el hecho de que yo tenga que hacer un ejercicio de autoafirmarme ya quiere decir qué ... *no se entiende* ... toda mi información que es muy feminista ha sido a partir de introyectarme y mirarme, verme a un espejo y desde un espejo validarme para que el otro me valide. No encontrar una referencia en el varón sino encontrar una referencia en ti misma... [...].

23.03 p.4// Pero es... aparte lo tortuoso yo creo que sí para muchas personas ¿no? O sea puede ser como un camino autoconocimiento y de todo esto pero... *no se entiende*... o sea esta parte de lo que pasa por el cuerpo, eso de reconocerte como un ser sexuado y qué tipo de sexualidad estás manejando. Ahí sí depende yo creo para muchos y para muchos puede ser otra cosa y para atrás... y por eso la importancia de defender sus espacios o de procurarnos irnos construyendo o relacionandonos en espacios que no pasen por ese juicio moral, pues valorativo.

Las características de las relaciones no-monogámicas

Es interesante el debate que emerge varias veces sobre la terminología empleada para definir las relaciones, evidencia como hay una práctica (no-monogámica) que no siempre necesita de términos y palabras para ser practicada o que no usa los términos considerados adecuados. Ritchie y Barker analizan en sus investigaciones el intento de crear un nuevo lenguaje que

abarque las experiencias poliamorosas para dar sentido a las identidades, a las relaciones y a las emociones, porque “no hay palabras para lo que hacemos o para cómo nos sentimos” (Ritchie y Barker 2006: 3, trad.mía). Pese a que parten del mismo problema también Acquistapace como Ritchie y Backer llegan a conclusiones distintas: lx primerx prefiere nombrar esas relaciones que “no-son” como “relaciones sin nombre”, lo cual tiene la ventaja de no cerrar la puerta a ningún tipo de arreglo relacional alternativo (Acquistapace 2011), mientras que las otras dos investigadoras relatan un nuevo vocabulario con resignificaciones de las palabras dentro del marco más amplio de las relaciones poliamorosas (Ritchie y Barker 2006).

04.20 p.1 // Una pregunta: ¿eres polígama o como más poliamorosa, o abierta?

04.24 p.3 // No, es polígama, netamente polígama. O bueno la práctica poliamorosa es algo que he intentado descubrir pero nadie se avienta, sobre todo cuando son chicos.

04.45 p.1// Es que ser polígama es como algo de los hombres...

04.53 p.3 // Digo polígama porque todavía no termino de construir digamos ideológicamente porque te puedo decir que si soy poliamorosa o no, estoy como en ese proceso. Entonces es diferente poder...

Otra afirmación interesante para la investigación es acerca de la gestión de los tiempo en las relaciones afectivas que contrasta una de las ideas básicas del poliamor (Klesse 2014b) que afirma que el amor se multiplica (potencialmente de manera infinita) en contraste con la idea de escasez y por lo tanto de propiedad.

09.18 p.1 // Que yo si estoy de acuerdo con lo que estás enunciando en el momento en lo que lo explicas pero cuando se dice así tal cual qué se requiere...así siempre cómo del afecto y del amor entre mujeres... eh... para poder como que realmente incidir y, pues yo diría que, que sería muy limitante ¿no? Como que realmente a que tantas personas tienes el tiempo realmente de, de desarrollar afectos y de querer, ¿no? [...] O sea limitarse pues, o sea a eso limitar eso como a los afectos me limita realmente pues o sea ¿cómo a cuantas personas yo puedo querer? Hablando en serio, ¿no? o sea con mis limitaciones de tiempo. No que el amor se desgaste, no, más bien yo no tengo el tiempo como para andar

desarrollando tantos afectos ¿no? Es como que mis afectos se limitan a...y eso no quiere decir que mi impacto político sea menor...

La idea de escasez relacionada con el concepto de amor tradicional, la idea de carencia que es la que teóricamente provoca la voluntad de poseer a la otra persona y que es uno de los puntos firmes que el poliamor quiere deconstruir (Klesse 2014b). La persona que responde afirma su necesidad de no querer deconstruir lo que generalmente se considera ‘amor’, sino su voluntad de seguir ‘produciendolo’.

28.59 p.5 // ¿Qué pasa si nada falta? incluso el amor, no es algo que falte, no es una carencia, no hay carencia de nada ahí claro, ahí claro que hay cosas que... *no se entiende...* la carencia es una idea europea, guerrera...

34.22 p. 4 // Yo no me asumo contra el amor, yo tengo que producir amor... *no se entiende...* pero yo si necesito amor aunque no necesito el efecto, o sea es una pasión que no necesita afectar a nadie, no está apegado al narcisismo ... *no se entiende* ...está apegado a la comunidad.

El capitalismo neoliberal tiene sus implicaciones también en las relaciones no-monogámicas, según cierta perspectiva como la de Ana de Miguel (2015) este sistema tiene el objetivo de volver los cuerpos mercancías, y en este caso son los cuerpos de las mujeres a ser reificados y debido a cierta retórica cada relación que se base en los conceptos de ‘libertad’ y ‘consenso’ sea legítima; sin tomar en cuenta. También otrxs autorxs afirman como indudablemente, la idea del ‘poliamor’ se ha comercializado mucho y se ha vuelto una propuesta que en la literatura comercial se vuelve normativa y, a veces, como subrayan Klesse (2014a, 2014b) Barker, Heckert y Wilkinson (2013), falta ubicar estas prácticas en las intersecciones de la opresión que cada persona experimenta y padece en su historia de vida para evitar la reproducción de toda normatividad dicotómica (monogamia vs poliamor) excluyente, clasista e individualista (Barker, Heckert y Wilkinson 2013) que, incluso, puede llegar a producir una identidad polinormativa (Klesse 2006). A seguir una intervención afirma que el amor libre no puede simplemente estar relacionado solo con la sexualidad, sino que una relación amorosa implica más elementos:

p.1 [...] // Yo desde ese punto de vista, para mí... me parece como un...un...como súper limitante creer que eso era un amor libre, cree que poder literal meter el pito por todos lados porque era eso, eso es amor libre, yo me lo cuestiono un montón como lo que dices: los afectos, el cotidiano, ¿no? todo eso que realmente sostiene una relación de cariño y ternura o de... o sea no se... casi pienso que tiene que ver mucho con un tema político no? o sea si no te cogías a tu...a tu...alumno, no eras de caché! ¿No?

Los celos son indudablemente unos de los temas más debatidos en el tema de las no-monogamias tanto por quienes las practican como por quienes intentan acercarse a la temática. Lxs participantes llegan a debatir de la existencia de los celos como producto de una voluntad de posesión sobre la otra persona. La ponencia del día había explicado que en la antigua Grecia las mujeres tenían un rol determinado que no podían escoger por tanto ¿Existe la posibilidad de sentir celos si ellos se deben al miedo de perder a la pareja, y en la antigua Grecia ‘perder a la pareja’ no era posible ya que se les asignaba por condición social?

13.55 p.3 // Y yo creo que de alguna manera hablamos sobre la tercera pregunta, porque dice que si puede haber celos, ¿Pues cómo puede haber en un momento dado celos... si... si no había el concepto tal de posesión?

14.10 p.1 // Yo creo que si...

14.14 p.4 // Yo más bien creo que justo cuando estás... cuando una relación... el acceso sexual es una relación de poder, por supuesto que estas compitiendo con... o sea el acceso que te da a ti coger si eres esposa o si eres concubina o si eres esclava, pues si te ponía en una circunstancia de competencia o de envidia quizás...no se si se celos...

14.35 p.2 // Yo no se si celos, yo los ubicaría más como... si celos pero no celos del afecto a la persona, sino de a lo que te da acceso.

14.44 p.1 // Que era de lo que hablábamos ¿no? a veces el miedo a perder una pareja, justo en la sesión pasada...

14.50 p.5 // o sea ¿Qué ella es mejor que tú?

14.51 p.1 // no, no, nooo!

14.52 p.4 // pero no de... como de capital o de acceso al poder

Finalmente lxs participantes logran llevar el discurso a los sentires propios, a la contemporaneidad y logran hablar de lo que el mismo concepto de 'celos' oculta, por tanto hablan de todas las emociones implicadas:

18.44 p.3 // Y entonces en ese sentido ¿Tú crees que existían los celos o no?

18.46 p.1 // No se si se llamen celos... si como en un concepto de celos o envidia...

18.58 p.4 // Yo creo que conciencia de la diferencia y del privilegio del otro

18.59 p.3 // si, más que celos.

18.59 p.4 // o de la falta de acceso a ese privilegio.

19.03 p.5 // ¿Dónde hay celos hay inseguridad, siempre?

19.04 p.4 // No creo que necesariamente

19.05 p.2 // No necesariamente, creo que celos es una palabra que...lo estuve pensando mucho después de la semana pasada: celos es una palabra que le ponemos, que nombramos diferentes cosas ¿no? pueden ser celos: inseguridad no? la inseguridad del otro, inseguridad de uno mismo porque no te sientes capaz de cubrir con ciertos roles que el otro necesita no? hablando de las relaciones de pareja. O también puede ser un deseo de cuidado o también un deseo de un estatus...

19.36 p.1 // envidia

19.37 p.2 // O sea como que celos es una palabra que nos inventamos para nombrar diferentes cosas que estamos sintiendo.

19.42 p.3 // ¡Lo que no puedes decir!

19.44 p.2 // lo que no puedes concretizar o que te da susto concretizar...o que...

19.49 p.1 // Como el angustia a no haberlo hecho diferente...como...a mí me pasa mucho es...como... ese clásico, ¿no? más cuando recibo los celos, sabes? “¡Es que te gusta más que yo!” y “es que si yo hubiera...” ¿no? tenido dos pitos, te encuentras como si...que dices “no, no, no hay forma de que lo hubieras podido hacer diferente” pero lo relaciono así, con esta angustia de no haberlo hecho de otro modo. A veces si esos son los celos, ¿no? bueno en mi punto de vista es como que más es lo que llamamos 'celos', pero algo que a mí se me queda mucho es como... esta cosa de o sea 'dicen' ¿no? la mayor victoria del patriarcado es la lucha entre mujeres, ¿no? dicen como que es la victoria, o entre la

vida, incluso la mayor gloria del patriarcado también puede ser el que un hombre mate a otro hombre.

Las participantes tratan de analizar los vínculos entre la monogamia, la heterosexualidad obligatoria (Rich 1980) y el amor romántico (Herrera Gómez 2009) que fueron sugeridos como los tres sistemas normativos, tratando de dar una justificación del porque se siguen estos modelos a pesar de ser tan vinculantes.

06.25 Persona 7 // Pero creo que es im... *no se entiende...* desde lo que plantea, es deconstruir la noción de monogamia porque si me parece desde la perspectiva de...la... propiedad privada... *no se entiende...* y del sentido de pertenencia. Es decir hay una necesidad de sentir, de tener un sentido de pertenencia y a partir de una necesidad de que el capitalismo genera en la propiedad privada es que finalmente te hace existir... ¿no? El sistema económico es él que te hace existir y ser ¿no? Finalmente creo que desde ahí lo que se ejerce como heterosexualidad y lo que se elige como monogamia...yo creo que si tiene que ver mucho con la sensación de pertenecer ¿no?

Es importante que se subraye esta necesidad de pertenecer, expresada como tal, relacionada con la monogamia porque es exactamente lo que varixs autorxs han tratado de visibilizar en la construcción de los vínculos no-monogámicos. Desde Jamieson (2004) hasta Muscarina (2017) esta necesidad de pertenecer puede ser traducida también al inglés *specialness* que es la voluntad de tener algo especial, de saber que a pesar de tener varias parejas con cada una de ellas se construye algo único, especial. En este fragmento se relaciona al sistema económico, “El sistema económico es el que te hace existir y ser”, pertenecer a alguien o construir algo especial con alguien, es lo que te hace existir y ser.

Las participantes también destacan una característica que Ahmed (2010), Halberstam (2011), así como Parrini (2016) y Gahrán (2017) han planteado de diferentes maneras: la normatividad del camino predeterminado para cualquier relación. En el caso que este camino se desvíe a lo largo del mismo, se consideren otras etapas o no se quiera asumir el objetivo final, la relación es considerada “sin futuro”, “sin progreso” o “intermitente” por tanto tiene que lidiar con

la opinión general de la sociedad que la asociará a una idea de fracaso y/o inmadurez o ni siquiera será considerada como relación porque el progreso se considera tal en un único sentido y con una sola persona.

Persona 7 // [...] la heterosexualidad no solo tiene, yo creo que no solo tiene que ver eh, con estar un hombre y una mujer, creo que tiene que ver con algo que tu planteabas que es importante, que es la fidelidad, es decir ¿cómo tener relaciones que sean fieles a un sistema, aunque eso vaya en contraprod... en contra, en contra del cuidado, en contra del bienestar, sabes? por una noción tremenda de progreso. O sea a mi me parece que ahí la monogamia, todo el tiempo, nos está exigiendo que seamos fieles a ciertas...o sea está toda construida para que no solo...no solo sepas que debes de hacer determinadas cosas yo creo, o sea determinadas cosas en determinados tiempos, es decir que está tan bien construida que te dice que de los 0 años a los 5 años tienes que entrar al *kinder* y ser tal.

10.45 Persona 3 // ...todo está normalizado

10.47 Persona 7 // ¡si! pero está... normalizada... hasta en tiempos ¿no? o sea en tiempos de casarte, en tiempo de tener hijos, hasta como esos tiempos están como...hay todo, hay uno... uhmmm...pos si como que todo tiempo tienes que serle fiel a ese sistema no? porque ahí está la fidelidad, la fidelidad... *no se entiende*... el sistema de tus relaciones interpersonales, de tu familia, de tu sexualidad, de si tienes que pertenecer o no a ciertos círculos de amistades o a cierto circulo de pensamiento... ¿no? como puedes articular o no determinadas cosas. O sea si es así como... no sé...

Surge una comparación entre las relaciones heterosexuales monógamas y las relaciones no-monogámicas y tampoco exclusivamente heterosexuales. La mujer que habla, cuenta como sus experiencias en ambas relaciones les han hecho vivir la cuestión de los celos de manera diferente. Ella misma afirma que el regreso a la monogamia y a la heterosexualidad ha coincidido con el regreso de esa sensación de propiedad sobre el otro y de competencia con las demás mujeres.

03.58 p.4 // Está de la verga porque si veo como a partir de volverme a vincular amorosa y

sexualmente con un hombre... la competencia ha surgido respecto a otras mujeres, porque de nuevo se volvió a instalar esa cosa de la propiedad de los cuerpos de los afectos y de los placeres de mi pareja a partir de tener un control, de tener una seguridad y la certeza de que esa pareja no me va a abandonar entonces... Yo tenía años viviendo relaciones abiertas y no había sentido esa pulsión y esa compulsión de tener que controlar a mi pareja y de tener que marcar territorio frente a otras morras... incluso teniendo también relaciones con otras morras así... bueno... más que afectivas...sexuales esta cuestión de propiedad no aparecía para nada en mi imaginario ni en mis relaciones cotidianas. Quizás llegaba a haber inseguridad por esta... cosa de... no ser... ehh, de ya no gustarle a algunas de las parejas que tienes pero no esta necesidad de marcar territorio frente a otras mujeres, de sentirme amenazada por la presencia de otras mujeres y de tener que... de ver toda mi seguridad sustentada en la opinión que otra persona tiene de mi en lugar de los propios atributos que reconozco en mi persona. Entonces yo veo una relación ahorita así, desde que estaba leyendo los textos ¿no? Pero... y desde antes... pero ahorita con todo esto de como la heterosexualidad es más como un régimen político que una elección sexual, lo veo estrictamente ligado: monogamia - heterosexualidad y amor romántico.

La respuesta a esta afirmación proviene por una compañera acerca de los celos, específicamente a partir de su experiencia de años en relaciones no-monogámicas. Ella relaciona directamente la experiencia de la relación monógama con los *celos*, tanto que vincula una como responsable de los otros. Mientras que una tercera participante, desde una postura filosófica cercana a Bauman (2006) o de Illouz, se pregunta si en realidad no es la construcción de la subjetividad moderna en el sistema capitalista neoliberal la que influye en esa voluntad de poseer al otro.

05.46 p.2 // Que yo quiero hacer un comentario breve pero no quiero que hablemos, bueno que nos decantemos mucho por ahí porque voy a mencionar los celos y a luego veces eso es como...el tema que todo mundo quiere hablar y que tiene algo que decir [...]. Pero por ejemplo a mi me da como mucho....me da como cierta curiosidad cuando la gente llega y dice: "ah es que yo no puedo abrir, yo no podría con eso...porque yo no podría lidiar como

con los celos" y yo como así de...o sea los más celos que yo llegué como a vivenciar, sentir, lo que sea ¿no? en mi vida fue cuando... o sea cuando fuiste monógama ¿no? o sea como que porque todo eso gestiona las condiciones para los celos. O sea como que los celos sigui... puede... fuera de condiciones monógamas pueden existir pero, pero no se da todo como para eso, ¿me entiendes? no se... o sea...a veces la gente cree que va a sentir más celos estando en relaciones abiertas o de otro tipo y no o sea no necesariamente, se me hace como un mito más de... ajá de las dificultades, que si hay muchas pero esa no se me hace como la principal de las relaciones abiertas.

07.26 p.8 // Ajá, la pregunta sería esa pues... la pregunta es ¿es algo qué está en una construcción histórica de nuestra subjetividad o está puesto más bien en el tipo de relación? Ahí, ahí...yo la verdad es que no tengo la respuesta pues pero me parece interesante pensar... que... no se... eh... yo he tenido relaciones monógamas heterosexuales y no he sentido celos y he tenido relaciones no-monogamas, no heterosexuales y he sentido celos y a la inversa también, yo he tenido de todas formaciones y siento y no siento...

p.1 // [...] y pensaba también son como dudas que tengo ¿no? pero las pongo ahí como la mesa como preguntas que me estoy haciendo, porque al final es como yo me lo he preguntado un montón: si me peleo con el amor romántico, si me estoy peleando con una idea si no me estoy peleando con una idea entonces que de alguna manera determina cómo mi forma de desear efectivamente... que por supuesto es contingente, que yo la pueda reformular que me puedo crear a mí misma y puedo generar mis propios deseos en contracorriente de la norma, de la disciplina y ta-ta-ta sí, pero a veces siento que más allá de la idea con la que me estoy peleando hay una forma de la subjetividad como subjetividad moderna, de así de cómo nos creamos como individuos modernos, propietarios, egoístas que está en el fondo en el sustrato así incluso de nuestros propios deseo más allá de la idea de lo que Romance o lo romántico es.

En la misma intervención en pocos minutos la persona llega a ‘culparse’ de tener cosas que no están bien en ella que son las que le provocan celos y no logra nombrarlas sino

simplemente relacionarlas a la educación recibida. A pesar de que son cuestiones que ella misma expone, no las considera valiosas de atención, no es ahí, según ella, en donde hay que enfocarse.

08.01 p.1 // Siento y no siento pues... ehmmm... no se si sea propiamente romántico pues, no, no estaría tan segura pues ¿no? Pues creo que, o a lo mejor ha habido poca elaboración de parte de que significa lo romántico ¿no? pero al final no lo identifiqué con eso, pues lo identifiqué con cosas más ahí que están mal y que tiene que ver con la enseñanza y con muchas cosas pues. ¿No? Incluso con la propia visión que tengo de mi misma no se como... cosas pues, pero una cosa sí encuentro como valiosa pues: el hecho de pensar que es la relación lo que produce los afectos lo vuelve mucho más manejable ¿no?

Parece desviar la atención de estos sentires que ella considera incorrectos o equivocados; Adriana Fuentes Ponce (2015) ya había destacado en su tesis como hay una autocensura al solo hecho de percibir estos sentires.

Finalmente la última crítica que la misma persona formula, siguiendo siempre un planteamiento muy cercano a él de Bauman (2006), es que estas nuevas formas de vincularse afectivamente son muy cómodas porque no implican tomarse los riesgos ni las responsabilidades, y que no son posturas innovadoras porque ‘lo fluido’ es sinónimo de la contemporaneidad. En este discurso no toma en cuenta, como afirmaba Sempruch (*en publicación*), que por un lado hay la fluidez de las relaciones sin demasiadas responsabilidades y vínculos pero, por el otro lado, hay una abdicación a ciertos privilegios que están reconocidos en nuestras sociedades.

p.1 // [...] en esta propuesta qué son tan destructivas y qué todas estamos experimentando ahorita como parte de nuestra liberación... en estas propuestas que también son emancipatorias, de generar otro tipo de relaciones entre nosotras, a veces siento, cuando yo me he posicionado ahí, que estoy en una posición muy cómoda como si, si siempre estuviera desde una... bueno "no voy a sentir tanto, no me voy a emocionar tanto, pasármela chido, pasármela bien, no hacer drama, no hay bronca". Entonces como una cosa ahí como muy, como muy, muy como... del tiempo que estamos viviendo pues, muy desde lo fragmentario, muy desde lo fluido y sin una raíz pues que en estos momentos se

entiende como algo que nos ata.

Se reafirma en varios discursos que la heterosexualidad obligatoria (Rich 1980) o heteronormatividad Kitzinger (2005) en realidad no aplica simplemente entre hombres y mujeres sino que es una norma relacional que se reproduce también adentro de otras relaciones como las relaciones lésbicas.

09.13 p.5 // Creo que... una cosa que a mí me puede causar conflicto es que el que tú tengas una relación digamos como... erótica o afectiva con una persona que, o sea en este caso con, o sea con otra mujer, o sea que sea una relación digamos lésbica eso no quiere decir que tampoco sea con las reglas de la heterosexualidad ¿no? Entonces eso también. Yo pienso, si un poco como, en mi historia tal vez pero también pienso como más allá como en... la heterosexualidad obligada no solamente tiene que ver con el hecho de que tu pareja sea un otro del otro género, bueno del otro sexo en caso de que piensen que sólo hay dos sexos etcétera. Porque también estamos acostumbrados, o sea que una relación de lesbianas también puede manifestarse igual o sea como que, bueno no igual pero... no sé si me explico... como con una relación de, de poder igual, ajá, de que uno sirve al otro, o la idea esa como de los roles ¿no?

Apuestas relacionales: sin normatividad y sin violencia

En específico sobre el contexto mexicano Guevara (2007) afirma que es necesario investigar prácticas relacionales situadas en el contexto y enfocarse en los conceptos que desde ello surgen para poder identificar la perpetuación y reproducción de los patrones de violencia que siguen caracterizando, de modo general, las relaciones de intimidad en el contexto mexicano. La autora evidencia que en México hay un discurso de equidad que no siempre coincide con las prácticas, un discurso en el cual siguen siendo y estando muy marcados los roles de género y la violencia que ellos conllevan en las relaciones de intimidad. En las conclusiones se resumen muchos debates sobre la violencia que viene implícita con la idea de monogamia y el concepto de amor romántico que se trae, que emplea vocabulario de guerra y de conquista para expresar la pasión y en donde las relaciones de género son sumamente establecidas entre un rol activo y uno pasivo.

p.2 // [...] hablamos y cuestionamos como el sistema patriarcal impone un sistema de sometimiento a las mujeres pero también afecta a los hombres, es un ejercicio de poder el modelo romántico pues es una mentira, un mito, la media naranja, para toda la vida, idealizando personas y es una trampa, un riesgo, un riesgo porque podemos engancharnos en situaciones de violencia bien dolorosas yo les compartía un poco de lo que hago escuchando a las personas en mi trabajo* y si el mayor motivo de consulta es violencia a la pareja ya hablan de todo este cuento que nos han enseñado y de cómo lo van descubriendo después de mucho tiempo y les causa mucho dolor.

p.2 // [...] hemos estado revisando que finalmente la heterosexualidad impuesta también es un sistema opresivo que excluye a las personas que no cumplen con este modelo y genera muchas formas de violencia. Bueno, hablaban también como esta idea del romanticismo y la violencia también es como una forma medieval de la relación amo-esclavo, hablamos de la monogamia, como la parte central es el tema de la exclusividad para toda la vida y en donde las mujeres estamos obligadas desde el momento en el que nos emparejamos con alguien... este... estamos obligadas a pertenecerles y ser parte de la propiedad de esa persona y pues generalmente si es un tema heterosexualidad es un hombre.

* trabaja en el Inmujeres donde atiende víctimas de violencia de género en las relaciones de intimidad sobre todo de violencia doméstica

Sobresale el tema del miedo a construir una nueva normatividad relacional, que las monogamias se vuelvan por tanto otra forma relacional obligatoria, como ya anteriormente citado en la obra de Klesse (2014a, 2014b) a pesar de que es esa misma normatividad la que permite hacerse inteligibles (Butler 2002). Algunas cuentan de experiencias personales que se acercan a esta normatividad relacionadas con los espacios feministas, no simplemente con la cuestión monógama sino también con el miedo a no permanecer en el modelo adecuado de activista. Como se puede notar de los relatos las participantes utilizan muchos verbos como ‘forzarse’ o ‘tener que’:

26.35 p.4 // Que también creo que esto es bien importante ¿no? como saber que este periodo de monogamia o poliamorosidad no tiene, o sea no tiene que llevar un pico todo el tiempo [...] tiene ciclos y también como reconocer como dentro de las relaciones donde tu misma decides que te gusta estar como en ese nichito, en ese espacio compartiendo únicamente con una persona. Seguramente va a haber otros momentos en donde tu atracción por otras personas o las ganas que tengas de conocer otros afectos se detonen y quizás ahí es donde está la trampa como de meterle solamente la categoría de monogamia o poliamorosidad, una u otra.

27.22 p.8 // Si, a mi me llama la atención eso que puede generar una nueva normalización o una nueva disciplina. Yo conocí a una chica ¿no? dentro de estas relaciones lésbica, abiertas y demás que estaba muy preocupada ¿no? porque tenía ya como seis meses siendo monógama y entonces era "tengo que coger ya, con quien sea" incluso ella desde hace muchos años se asumía como lesbiana ¿no? y entonces entró al Tinder ¿no? y se encontró con un bato ¿no? con el que se iba a coger a un hotel porque ella lo que necesitaba era coger para no ser monógama, porque no se debe ser monógama porque entonces esto genera cosas que son terribles pero... se obligaba a si misma... pero entonces yo le decía "¿Cuál es el problema si estas ahí, estas a gusto, o sea cual es la necesidad de andar...forzándote a no ser monógama?"

41.17 p.1 // [...] Pero sí creo que se corre ese riesgo por ejemplo pues el caso de esa chica, pues es el riesgo, yo le he dicho yo digo que soy lesbiana conversa y que si en algún momento me gustaría un hombre no lo diría públicamente porque yo ya tomé una postura, y que lo que es importante... y sí creo que es riesgoso y así, son riesgos, y yo creo que eso es todo son riesgos de personas... pero no necesariamente creo que la apuesta vaya para allá ¿no?

A pesar de haber propuesto un cambio relacional que dignifique los deseos, todos, una de las participantes habla de la incoherencia que siente al frecuentar espacios feministas, al asumirse como tal y a la vez al seguir teniendo relaciones con hombres, pero también relaciones erótico-

afectivas que “le derrumban todo” y con “todo” entiende toda la construcción política de ella misma. Visibiliza la incongruencia o la dificultad de congruencia entre la cierta feminista y la práctica.

03.32 p.3 // [...] porque en última instancia... porque... porque dice aquí que lo vinculamos con nuestra vida personal, en última instancia hay algo que me avergüenza profundamente de admitir en este tipo de espacios es que... la cuestión que tiene que ver con la relación... la relación erótico-afectiva con un otro es lo que puede derrumbar todo mis otros eeeh... toda la chamba que yo pueda en términos de tratar de generar un análisis teórico, un activismo político, bla bla bla siempre termina reducido a que no tengo una pareja o un otro con quien compartirme hombre, además. Y hace poco yo estuve en un seminario sobre feminismo radical justo con Karina Vergara y era que, yo sentía que si yo no me volvía una lesbiana política entonces no era una auténtica feminista ¿no?

La normativización de las prácticas entonces es una cuestión presente en el ámbito del feminismo y del activismo lgbti y bdsm, que como afirma Klesse (2014b), son los ámbitos en donde la experimentación relacional es una práctica más frecuente de encontrar con respecto a otros espacios. La experimentación como consecuencia que lleva lo político a lo privado, la experimentación como consecuencia del análisis de las estructuras de dominación como la heteronormatividad y el patriarcado, a menudo citados en estos grupos de debate.

La misma persona sigue reafirmando que para ella es muy difícil llevar esta “teoría” a la práctica, que en realidad la supuesta liberación sexual que pensamos haber alcanzado como sociedad no es real porque no hay una liberación “afectiva”.

p.3 // [...] me cuesta mucho trabajo en mi vida personal, y eso además como se pueda vincular con el asunto de la monogamia pues está más cabrón... Porque justo eso ¿no? Pasa que entonces eeehhh... Está ésta aparente liberación sexual y que compartes con un montón de hombres o mujeres pero también, pero no te claves mucho, pero no seas dramática, todo tiene que fluir ¿no? Y en todo caso a quién le estamos sirviendo o sea... nuestra relación que tenemos también con otras mujeres son similares a las que

tenemos con otras figuras masculinas.

Finalmente me gustaría cerrar este documento con una de las últimas reflexiones que desata un sentir muy difundido y a partir de ello propone que se empiece a construir la teoría (en este caso sobre las relaciones): la participante propone crear teoría a partir de la práctica, a partir específicamente de los deseos que no se pueden negar. Eleanor Wilkinson afirma, actualizando el discurso de Foucault, que a pesar de que las elecciones no-monogámicas sean cada día elegidas por un número creciente de personas, éstas no se socializan, como no se socializan las prácticas realizadas ni las motivaciones que han llevado a experimentarlas: “las formas actuales de hablar sobre el sexo y el amor son demasiado circunscritas e individualizadas. Esto limita los impactos potenciales de la no-monogamia como una crítica a las relaciones. Volver a politizar las relaciones poliamorosas abre la posibilidad para que se cuenten diferentes historias y se hagan alianzas alternativas” (Wilkinson 2010: 243). Probablemente agregando también la posibilidad de rescatar el cuerpo como herramienta de creación de pensamiento, propone una reflexión encarnada. Me parece necesario destacarlo al final también porque confirma lo que la literatura consultada hasta el momento, ya había destacado con autoras como Mari Luz Esteban y Adriana Fuentes Ponce: el cuerpo es una oportunidad y las emociones son una evidencia, a la de que de otra forma no se tendría acceso, para explicar no solo los procesos individuales sino también los colectivos que ocurren adentro de estructuras sociales. Esta propuesta llega al final de tres sesiones de debate del seminario (8 de febrero – 15 de febrero – 22 de febrero) en las cuales uno de los temas más recurrentes que se vieron, también en este documento, es exactamente una distancia entre la teoría y las prácticas. El mismo discurso emerge de manera muy evidente también cuando observamos como hay muchas personas y muchas mujeres que emprenden prácticas relacionales no-monogámicas pero que no están cerca de la teoría, no la conocen, no tienen los términos. Hay una evidente lejanía entre la producción teórica sobre el tema y las experimentaciones que todavía se quedan en el privado.

p. 3 // Es que yo pensaba ahorita en lo que planteas de las estrategias y es como una pregunta que me surge a mí es decir... estabas asociando y pensaba como en esto de la historia personal que la monogamia siento que tiene una relación con el vacío es

decir... el deseo es construido... Y si nosotros estamos, desde chiquitos y desde chiquitas, nos están construyendo con este deseo si hay un deseo de pertenencia, si hay un deseo de pertenecer a alguien que te quiera, si hay un deseo de tener alguien que te abrace ¿no? Desde ahí se empiezan a construir los deseos y los afectos. Parece que cuando no esté dentro de este sistema monogámico y te quitan eso, si aparece en los afectos un vacío que rompa ¿no? Entonces si me pregunto si los deseos son construidos y de todas maneras no vamos a dejar de desear, finalmente entonces no sé si, quizás, el camino, una estrategia o que yo misma me lo estoy preguntando... si el deseo también tiene que ver con desear otras cosas y a partir de la práctica... es además una... la que voy a decir y me van a linchar todas, es una estrategia, es una herramienta venida del machismo, yo lo creo me lo dijo así un amigo filósofo machín total... pero me parecía interesante lo que proponía como desde la práctica, o sea es decir ¿cómo hacer ese deseo desde la práctica para que quizás después se pueda volver pensamiento? ¿no? Es decir quizá no vamos a poder atacar aquello de una que estamos deseando pero cómo empezar a desear otras cosas para construir también otros sujetos o sujetos deseantes o sea todavía estoy como en mí...

Conclusiones: Dos ejes de investigación: prácticas afectivas y cuerpo

Debido a los resultados que los grupos de debates han destacado se puede afirmar que para consensuar acuerdos y establecer prácticas es necesario tener un proceso revelador de las intimidades de las participantes. Debido a ello considero que la investigación de Jamieson (2004) aporta una categoría adecuada gracias a la cual poder empezar a investigar: la *disclosing intimacy/intimidad revelada* que implica, precisamente, hacer público “lo privado”. Este concepto de intimidad revelada, que en el discurso del poliamor se asocia al concepto de honestidad radical y/o de ética (Klesse 2014a) es el que permite entonces investigar de qué manera se construyen los acuerdos, en base a la revelación de cuáles sentires, emociones, necesidades se deciden las prácticas consecuentes y las configuraciones relacionales producto de ellas. Como se ha podido apreciar en los grupos esta es una necesidad tanto relacional como también una apuesta política, revelar-se a partir de las prácticas. Según Margaret Wetherell toda práctica social es afectiva porque toda práctica humana es encarnada y se presenta con alguna

valencia y al mismo tiempo todo proceso de *meaning-making*, o del hacerse sentido, es afectivo (2012, 96). Por tanto las prácticas relacionales que rigen las relaciones son prácticas afectivas y estas se pueden diferenciar entre sí según tres tipos de vínculos que las personas establecen entre ellas. Según Wetherell las prácticas afectivas pueden ser una manera de las ciencias sociales para investigar acerca de cualquier tipo de práctica que, de manera relacional e inter-subjetiva, produzca *affect/afecto*⁴. Si, como afirma la autora, toda práctica humana es encarnada, si el hacerse sentido pasa emocionalmente por el cuerpo es necesario también investigar el cuerpo como herramienta para reconocer(se)/hacer-se consciente ya que, como subrayé antes, investigaciones como la de Adriana Fuentes Ponce señalan que existe la posibilidad de una invalidación emocional, de una autocensura (2015) que también ha surgido desde algunas narrativas. Como afirma Wetherell parece que corporalmente tengamos algún control sobre lo que ocurre exteriormente mientras el control es mucho menos sobre todo lo que ocurre interiormente (2012, 21). Es así evidente la necesidad de incorporar a los sentidos corporales en la investigación a partir de investigaciones como las de Adriana García Andrade y Olga Sabido Ramos, que parten del giro del *embodiment* para investigar el amor corporeizado: enfatizar “la experiencia de un cuerpo que siente y experimenta tanto sensorial como afectivamente” (Sabido Ramos 2012 cit. por García Andrade y Sabido Ramos 2017: 653). Muchas veces la evidencia somática contradice la presentación como seres racionales y coherentes que lxs sujetxs hacen de ellxs mismxs, es importante subrayar como, en ese sentido, se podrá indagar respecto a que correlato corporal tienen ciertos acuerdos. O también se podrá indagar si la aceptación de determinados acuerdos pasó no solo por una cuestión cognitiva, sustentada como en el caso del contra-amor por ejemplo por convicciones políticas (Mogrovejo 2016), sino de bienestar corporal. Como afirma también Mari Luz Esteban hay un peligro en las narrativas resueltas, racionales y coherentes a posteriori (2008). Todas estas autoras presentan al cuerpo como una oportunidad y a las emociones como una evidencia, a la de que de otra forma no se tendría acceso, para explicar no solo los procesos individuales sino también los colectivos que ocurren adentro de estructuras sociales (Muscarina 2017, Esteban 2008).

Bibliografía

Acquistapace, A. 2011. “Relazioni senza nome. Reti di affetti, solidarietà, intimità e cura oltre la

- ‘Coppia eterosessuale obbligatoria.’ (Maestría en Antropología del cuerpo).
- Ahmed, S. 2010. Happy Objects. En Gregg M. y Seigworth G. J. (ed.) *The Affect Theory Reader*, (pp. 29-51). London: Duke University Press.
- Barker, M. J., y Langdrige, D. 2010. Whatever happened to non-monogamies? Critical reflections on recent research and theory. *Sexualities*, 13(6), 748-772.
- Barker, M. J., Heckert, J., & Wilkinson, E. 2013. Polyamorous intimacies: From one love to many loves and back again. In T. Sanger, & Y. Taylor (Eds.), *Mapping intimacies: Relations, exchanges, affects* (pp.190-208). UK: Palgrave Macmillan.
- Bauman, Z. 2006. *Amore Liquido. Sulla fragilità dei legami affettivi*. Roma: Laterza
- Conley, T. D., Moors, A. C., Matsick, J. L., & Ziegler, A. 2013. The fewer the merrier?: Assessing stigma surrounding consensually non-monogamous romantic relationships. *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 13(1), 1-30.
- de Ceccaty, R., Danet, J., & Le Bitoux, J. 2004. De la amistad como modo de vida. Entrevista con Michel Foucault. Unpublished manuscript.
- De Miguel, A. 2015. Neoliberalismo sexual, el mito de la libre elección, Cátedra, Feminismos, Madrid.
- Esteban Galarza, M. L. 2008. Etnografía, itinerarios corporales y cambio social. Apuntes teóricos y metodológicos. En M. E. Imaz Martínez (Ed.), *La materialidad de la identidad* (pp. 135-158). España: Hariadna Editoriala.
- Fuentes Ponce, A. 2015. Decidir sobre el propio cuerpo. Una historia reciente del movimiento lésbico en México. México, D.f.: La Cifra, UAM - Xochimilco.
- Gahrn, A. 2017. *Stepping off the relationship escalator: Uncommon love and life*. Colorado: Off the Escalator Enterprises, LLC.
- Gallego Montes, G. 2010. Demografía de lo otro. Biografías sexuales y trayectorias de emparejamiento entre varones de la ciudad de México. México, D.f.: COLMEX.
- García Andrade, A. y Sabido Ramos, O. 2014. “Condiciones de posibilidad del vínculo amoroso de pareja. Mundo significativo, nosotros, situación y ‘enminded bodies’”, UAM-A, México. Disponible en: <http://investigacion.dcs.h.azc.uam.mx/index.php/reportes-de-investigacion/func-startdown/217/>
- García Andrade, A. y Sabido Ramos, O. 2017. El estudio sociológico del amor corporeizado: La

- construcción de un objeto de estudio entrelazando teorías y niveles analíticos. *Estudios Sociológicos*, XXXV(105), 653-675.
- Gimeno, B. y Barrientos, V. 2009. "La Institución Matrimonial Después Del Matrimonio Homosexual." *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 35:19–30.
- Guerra Cristobal, L., y Ortega López, S. 2015. Poliamor en la vida cotidiana. Construcción ideológica y subjetividad. *Memoria Del Coloquio De Investigación En Género Del IPN*, México D.f. 1, 373-393.
- Guevara Ruiseñor, E. S. 2007. Intimidad. Los vínculos amorosos y los desafíos de la modernidad. En G. Zabudovsky, & L. A. Moya López (Eds.), *Sociología y cambio conceptual: De la burocracia y las normas al cuerpo y la intimidad* (pp. 248-289). México: Siglo XXI, UAM-A, UNAM.
- Halberstam, J. 2011. *The queer art of failure*. Duke University Press.
- Herrera Gómez, C. 2009. *La construcción sociocultural de la realidad, del género y del amor Romántico*. (Doctorado en Humanidades).
- Illouz, E. 2009. *El consumo de la utopía romántica. El amor y las contradicciones culturales del capitalismo*. Katz Editores, Buenos Aires.
- Jamieson, L. 2004. Intimacy, negotiated non-monogamy and the limits of the couple. In J. Duncombe, K. Harrison, G. Allan & D. Marsden (Eds.), *The state of affairs: Explorations in infidelity and commitment* (pp. 35-57). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Kitzinger, C. 2005. Heteronormativity in action: Reproducing the heterosexual nuclear family in afterhours medical calls. *Social Problems*, 52(4), 477-498.
- Klesse, C. 2006. Polyamory and its 'others': Contesting the terms of non-monogamy. *Sexualities*, 9(5), 565-583.
- Klesse, C. 2014a. "Loving more than one". on the discourse of polyamory. In A. G. Jónasdóttir, & Ferguson A. (Eds.), *Love. A question for feminism in the twenty-first century* (pp. 63-76). New York: Routledge.
- Klesse, C. 2014b. Poliamor - de la promesa de amar a muchos. un comentario sobre la posición de investigación. In A. García Andrade, & O. Sabido Ramos (Eds.), *Cuerpo y afectividad en la sociedad contemporánea* (pp. 131-161). México, D.f.: UAM - Azcapotzalco.

- Laguna Maqueda, O. E. 2013. *Vivir a contracorriente. Arreglos parentales de varones gays en la Ciudad de México*. México: Westphalia Press.
- Mogrovejo N., pessah m., Espinosa Miñoso Y. and Robledo G. (Eds.). 2009. *Desobedientes. Experiencias y reflexiones sobre poliamor, relaciones abiertas y sexo casual entre lesbianas latinoamericanas*. Buenos Aires: en la frontera.
- Mogrovejo, N. 2015. *Disidencia sexual y ciudadanía en la era del consumo neoliberal*. México D.f.: UACM.
- Mogrovejo, N. (Ed.). 2016. *Contra-amor, poliamor, relaciones abiertas y sexo casual. Reflexiones de lesbianas del Abya Yala*. Bogotá: desde abajo.
- Muscarina, S. 2017. *Polyamory: More than one love. Psychological transformations in biographical narratives. A biography-based study of non-monogamous relationship cultures*. 2ND Non-Monogamies and Contemporary Intimacies Conference, Book of Abstracts, Viena. 22
- Núñez Noriega, G. 1999. *Sexo entre varones. Poder y resistencia en el campo sexual (II ed.)*. México: Pueg- UNAM, Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A. C., El Colegio de Sonora.
- Parrini, R. 2016. *Falotopías: Indagaciones en la crueldad y el deseo*. Bogotá: Universidad Central-Iesco y Universidad Nacional Autónoma de México PUEG.
- Platero Méndez, R. L. 2013. *La interseccionalidad en las políticas públicas sobre la ciudadanía íntima: Los discursos y la agenda política española (1995-2012)* (Doctorado en Sociología).
- Prado Álvarez, A. 2012. *Poliamor en México siglo XXI. Enfoque gestalt*. (Unpublished Maestría en sensibilización educativa con orientación Gestalt) Instituto Humanista de Psicoterapia Gestalt, México Df.
- Priour, A. 2008. *La casa de la Mema. Travestis, locas y machos (IV ed.)*. México, D.f.: Pueg - UNAM.
- Rich, A. 1980. *Compulsory heterosexuality and lesbian existence*. *Signs*, 5(4), 631-660.
- Ritchie, A., y Barker, M. 2006. *There aren't words for what we do or how we feel so we have to make them up': Constructing polyamorous languages in a culture of compulsory monogamy*. *Sexualities*, 9(5), 584-601.

- Sempruch, J. The feminist visions and the socio-political meanings of non-monogamous love. En Publicación.
- Tenorio Tovar, N. 2012. "Repensando El Amor Y La Sexualidad: Una Mirada Desde La Segunda Modernidad." *Sociológica* 27(76):7-52.
- Wilkinson, E. 2010. What's queer about non-monogamy now? In M. Barker, & D. Langdrige (Eds.), *Understanding non-monogamies* (pp. 243-254). New York: Routledge.
- Wilkinson, E., y Bell, D. 2012. "Ties that blind: On not seeing (or looking) beyond 'the family.'". *Families, Relationships and Societies*, 1(3), 423-429.
- Weeks, J. Heaphy, B. y Donovan, C. 2001. *Same Sex Intimacies: Families of Choice and Other Life Experiments*. London: Routledge.
- Wetherell, M. 2012. *Affect and emotion. A new social science undertsanding*. London: SAGE.

Notas _____

¹ Con el término 'consensuadas' quiero especificar todas las relaciones no-monogámicas que han decidido serlo a partir de un acuerdo explícito al respecto; "Consensually nonmonogamous relationships -CNM- are those in which all partners explicitly agree that each partner may have romantic or sexual relationships with others" (Conley, Ziegler, Moors, Matsick, & Valentine 2013, cit. por Rubel y Bogaert 2015, 1). El hecho de utilizar 'consensuada' no significa que todos los arreglos, consecuencias de la no-monogamia, sean producto de un consenso; no es algo que se pueda establecer a priori antes de haber realizado la investigación. Finalmente no se tomarán en consideración las relaciones que no hayan producido un acuerdo al respecto, que no hayan llegado a ser relaciones no-monogámicas por consenso, a través de un acuerdo. Algunxs autorxs las definirían no-monogamias 'éticas' pero, como subraya Jingshu Zhu (2017) en su discurso, la 'ética' como la 'honestidad' como conceptos situados culturalmente.

² Lesbianas, bisexuales, trans e intersex.

³ El concepto de ciudadanía íntima se desarrolla a partir de los años '90 y primeros años del siglo XXI cuando, primero en los estudios e investigaciones y luego en la política, se empiezan a considerar parte de los derechos de las/los ciudadanas/os todos los que anteriormente se habían quedado en la esfera privada, íntima. Siguiendo el lema de lo personal es político de las luchas feministas y de liberación sexual, las políticas que se interesan de ciudadanía íntima reconocen las desigualdades de los grupos subalternos o minoritarios y buscan la igualdad. También se aportaron críticas por parte de los estudios feministas y *queer* al concepto mismo de ciudadanía que no se puede universalizar (Platero Méndez 2013). El autor del término 'ciudadanía íntima' es Ken Plummer que explica haber escogido este término porque: "sugiere el desarrollo de una pluralidad de discursos acerca de como vivir la vida íntima y personal en la modernidad tardía y en la globalización mundial en donde nos enfrentamos a menudo con una serie de

opciones y dificultades alrededor de las intimidades” (Plummer 2001, 238 cit. por Platero Méndez 2013, 46. Trad. mía).

⁴ *Affect/afecto* como *embodied meaning-making*, el hacerse encarnado del significado o el ‘enacarnarse’ del sentido de las emociones (Wetherell 2012, 4)